

CAPÍTULO II

PROGRAMAS Y MODELOS DE ATENCIÓN PARA HOMBRES OFENSORES FÍSICOS

Lorena Barboza Artavia ⁷

Maritza Veitch Forbes ⁸

A partir de las investigaciones que se han realizado en torno al problema de la violencia doméstica, en los últimos 20 años se han desarrollado una serie de propuestas para trabajar con hombres violentos. Estas propuestas se derivan del desarrollo de programas y la construcción de diversos modelos terapéuticos que establecen procedimientos para abordar la problemática de forma específica. Estos modelos se constituyen en un instrumento conceptual que contiene elementos teóricos y técnicos para explicar ciertas áreas de temas o problemas relacionados con la violencia masculina y, a la vez, proporcionar herramientas para trabajar sobre dichas áreas, con el propósito de producir un cambio en el comportamiento abusivo, Corsi (1994). Los programas, por su parte, son estrategias más estructuradas a nivel gubernamental para abordar la violencia intrafamiliar desde diferentes ámbitos (legal, político, económico, social, asistencial o terapéutico, entre otras).

Estos programas y modelos proponen la atención grupal como componente común del proceso, debido a que muchos de los agresores físicos se encuentran aislados, producto de una especie de entrenamiento social, que consiste en un conjunto de reglas sobre cómo relacionarse emocionalmente con los amigos y en particular con otros hombres: "Dado que nuestras emociones pueden dejar al descubierto nuestro lado más vulnerable, reprimimos la expresión de esos sentimientos por temor a lo que puedan pensar las otras personas" (Kaufman citado por Batres, Claramunt y Echanti, 1992, p. 29).

Como resultado de este condicionamiento, puede ser que estos hombres no piensen ni intenten expresar los sentimientos, ya que existe en ellos un temor interno de ser juzgados por los demás, que se intensifica si sienten vergüenza y culpa por su violencia, ya que lo que priva es mantener la imagen del hombre ideal a cualquier precio. Este comportamiento en el hombre agresor genera estrés, el cual puede incrementar el riesgo de conflicto así como su sensación de no ser comprendido.

El trabajo en grupo también le permite a estos hombres, darse cuenta de que no son los únicos que están atravesando por ese problema, lo que les facilita compartir su problemática y darse la oportunidad de recibir apoyo. Los mismos ofensores han expresado: "... 'se siente bien saber que hay otros hombres pasando por el mismo problema', o 'en verdad ayuda recibir apoyo de otras personas que han pasado por esto y han cambiado' " (Kaufman citado por Batres, Claramunt y Echanti 1992 p. 30).

Los programas y modelos que se han desarrollado para la atención del hombre violento, permiten identificar distintos niveles teórico-metodológicos tales como: el enfoque Género-Sensitivo, la Teoría Cognitiva-Conductual, la Teoría de la Masculinidad, la Teoría del Poder y el Control, entre otras, las cuales remiten a principios

7 Psicóloga. Universidad de Costa Rica. Instituto Costarricense de Masculinidad, Pareja y Sexualidad (Instituto WEM)

8 Psicóloga. Universidad de Costa Rica. Instituto Costarricense de Masculinidad, Pareja y Sexualidad. (Instituto WEM)